



EVALUACIÓN DE UN ADITIVO ALIMENTICIO COMO POLIVITAMÍNICO, ESTIMULANTE DEL APETITO Y PROMOTOR DE CRECIMIENTO EN CERDOS

Ramírez, H. G.¹, Segura, C. J. J.², Haro, T. M.^{1*}.

1 Departamento de Producción Animal: Cerdos, FMVZ-UNAM.

2 Desarrollo Veterinario - Laboratorios Senosiain, S.A. de C.V.

E-mail: josejorge.segura@correoweb.com

Los constantes esfuerzos para producir alimentos de origen animal para el hombre, han estimulado la búsqueda de las mejores combinaciones entre los nutrientes conocidos y el desarrollo de nuevos aditivos que puedan incrementar la eficiencia, grado de crecimiento y el nivel de producción de los animales. Estos esfuerzos han conducido actualmente al uso de antibióticos, hormonas y otras sustancias químicas para mejorar la conversión alimenticia, obtener animales más uniformes, disminuir los signos clínicos y mortalidad provocadas por diferentes enfermedades. Sin embargo estos beneficios son opacados por que al existir estas sustancias, se quieren suplir las medidas sanitarias, las buenas prácticas de manejo y una buena alimentación por estos productos, además de propiciar la aparición de microorganismos resistentes a diferentes antimicrobianos.

Por lo expuesto anteriormente y aunado a que el consumidor exige un mejor producto (carne magra), los Porcicultores requieren de productos que permitan obtener engordas rápidas, con elevada eficiencia, utilizando productos inocuos para los animales y el hombre.

El apetito se encuentra regulado por el hipotálamo, en el centro lateral del mismo, llamado centro regulador del apetito, el cual impulsa a comer. El centro medial, denominado de la saciedad, inhibe al centro lateral, por lo cual el apetito desaparece. Por tal motivo se evaluó el Piridoxal Fosfato de Ciproheptadina, un estimulante del apetito, utilizando para ello las instalaciones de una granja porcina de ciclo completo ubicada en San Francisco Ixhuatan, en el Estado de Oaxaca, y 32 animales, los cuales provenían del área de crecimiento. Se distribuyeron al azar y se formaron dos grupos, el control (C1) y el grupo tratado (C2) al que se le administró el Aditivo Alimenticio, a una concentración de 2 partes por millón en el alimento durante 34 días.

Antes de proporcionar el alimento a los animales de los diferentes grupos, se pesaron (C1: 27.941 y C2: 27.941) y posteriormente hasta en tres ocasiones (días 1,8,19,29 y 34). Se observó que a partir del tercer pesaje el grupo tratado incrementó su peso en un 19.62% en relación con el grupo control, finalizando la prueba con una diferencia de 6.236 kg promedio por cerdo entre el control y el tratado (C1, 51.764 kg y C2, 58 kg), lo que representa una ganancia diaria de peso de 461 g, para el grupo tratado y 405 g para el grupo control. Con relación a la conversión alimenticia, el mejor grupo fue el del Aditivo Alimenticio (2.73) ya que el Control obtuvo 3.21.